

# JESÚS Y LOS PEREGRINOS DE EMAÚS

Lucas 24,13-35



*Quédate con nosotros*

***Reconocer la presencia de Jesús junto a nosotros de camino***

# JESÚS Y LOS PEREGRINOS DE EMAÚS

## *Ambientación*

- Tanto si el encuentro se hace en la capilla del Santísimo, como en una dependencia parroquial o en un domicilio particular, conviene que el ambiente sea de recogimiento: luz tenue, una imagen de la Cruz del Apostolado en un lugar central, una mesita con una Biblia y algunas lamparillas o veladoras pequeñas.
- Se dispondrá de algún aparato para reproducir la música escogida y, si es necesario, las canciones de apoyo.

## **1. Pequeño ritual de inicio**

En el momento en el que se decide empezar.

- ◆ *Se disminuye la intensidad de la luz.*
- ◆ *Empieza a sonar de fondo una música de inicio.*
- ◆ *Se encienden algunas lamparillas.*

## **2. Bienvenida**

*Animador/a:*

- ¡Buenas noches (tardes)! Sean bienvenidos todos. Están aquí porque alguien les ha invitado o hablado de él. Gracias por asistir.
- Si alguien tiene sentimientos encontrados como curiosidad, expectativa, recelo, dudas... No se preocupe. Bienvenidos y deben saber que algunos hemos pasado también por esta situación.
- Esto que ofrecemos es gratis y sin ningún compromiso. Si no les interesa, o no se encuentran a gusto, pueden marcharse si lo desean. Nadie se lo impedirá ni les pediremos explicaciones. Es un trato. Les pedimos solo un poco de buena voluntad y de confianza.
- [Otros datos que se considere necesario decir: el nombre de quién habla, presentar a los miembros del equipo que ha preparado este encuentro...]

## **3. Tiempo para entrar en una actitud receptiva**

*Animador/a:*

- Empezaremos con unos minutos en los que, acompañados de una música suave, cada uno puede intentar entrar en una actitud receptiva:
  - Cerrar los ojos, concentrarse en la respiración.
  - Acompañar la música con la mente.
  - Intentar desconectar del bullicio del día.
- ◆ Música suave (2 minutos aproximadamente)

## **4. Invocación al Espíritu Santo**

*Animador/a:*

- Ahora una persona del equipo nos apoyará invocando al Espíritu Santo. No hace falta que tengan claro quien es el Espíritu Santo para que puedan estar receptivos a su presencia. Es suficiente que confíen en que es un Espíritu bueno, el Espíritu que viene del Padre y del Hijo.
- Él inspiró el texto del Evangelio que vamos a escuchar y por eso le pedimos que nos ayude a entender y sentir lo que Él inspiró.
- Lo invocaremos con un canto. Pero nadie se sienta obligado a cantar. Basta con escucharlo. Si mientras se realiza el canto quieren cantarlo también, pueden hacerlo.
- (Puede usarse este canto) (Opción 1):  
*Divino Espíritu, Ilumíname (2)*  
*Fuego del cielo, toca mi corazón (2)*  
Canto: Divino Espíritu Ilumíname (Joel Santiago)
- (O este otro) (Opción 2):  
*Ilumíname, Señor con tu Espíritu(3)*  
*Ilumíname, Ilumíname, Señor.*  
*Y déjame sentir el fuego de tu amor*  
*aquí en mi corazón, Señor (2).*  
*Ilumíname, Señor con tu Espíritu(3)*  
*Ilumíname, Ilumíname, Señor.*

Cuando ha terminado la canción:

*Animador/a (dirigiéndose a Él espontáneamente en un tono muy natural y discreto):*

- Ven, Espíritu Santo, llénanos de tu amor.
- Ábrenos la mente y el corazón.
- Haz que a través de la proclamación de este texto podamos experimentar un encuentro con Jesús hoy, aquí.

## **5. Proclamación del Evangelio**

- ◆ *Se incrementa la intensidad de la luz.*

*Animador/a:*

- Vamos a escuchar un texto bíblico. A través de ese texto Dios quiere hacerse presente entre nosotros. Dios quiere hablarnos. Y lo hace por labios de su Hijo Jesús en el Evangelio
- Escuchemos esta lectura con mucha atención y en una actitud receptiva. Piensa que el texto está dirigido especialmente a ti.

*Lector/a:*

- Lectura pausada, proclamando, no solamente leyendo.
- Dar tiempo a interiorizar a quienes escuchan.
- Mejor leerlo directamente de la Biblia (puede ser la que está encima de la mesita del centro de la sala)

## Lectura del Evangelio según San Lucas (24,13-35)

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos.

Pero aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era.

Jesús les preguntó:

—**¿De qué van hablando ustedes por el camino?**

Se detuvieron tristes, y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, contestó:

—¿Eres tú el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?

Él les preguntó:

—¿Qué ha pasado?

Le dijeron:

—Lo de **Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y en palabras** delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. Nosotros **teníamos la esperanza** de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel. Pero ya hace tres días que pasó todo eso. Aunque algunas de las mujeres que están con nosotros nos han asustado, pues fueron de madrugada al sepulcro, y como no encontraron el cuerpo, volvieron a casa. Y cuentan que unos ángeles se les han aparecido y les han dicho que Jesús vive. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Jesús no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo:

—¡Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! **¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado?**

Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas.

Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba a seguir adelante.

Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo:

—**Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche.**

Jesús entró, pues, para quedarse con ellos.

Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció.

Y se dijeron el uno al otro:

—**¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?**

Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros,

*(No se dice «Palabra de Dios» porque no es una acción litúrgica).*

## **6. Resonancia**

*Animador/a o miembro del equipo designado:*

- Vamos a tratar de identificarnos con los caminantes de este relato. Vamos a imaginar las situaciones de nuestra vida que nos hacen semejantes a ellos en este caminar.
- Después de haber estado con Jesús, de haber sido sus discípulos, de haber escuchado la alegría con la cual lo recibieron en Jerusalén entre palmas y aclamaciones... fueron testigos de su crucifixión.
- Y ahora volvían a su aldea: Emaús. A 11 kilómetros de distancia. Sumergidos en la tristeza, la decepción y con sentimientos de fracaso. Jesús les había fallado. No era lo que esperaban. Dejaban atrás ese proyecto. Le daban la espalda.
- Cuantas veces también nosotros buscamos acercarnos a Dios, a la Iglesia, a algún grupo. Hacemos propósitos, hacemos oración, hacemos actividades. Pero pareciera que Jesús no cumple nuestras expectativas. Pareciera que las cosas no cambian en nuestra casa, en nuestra vida. Cuando esperábamos soluciones, resulta que aparece la cruz, el dolor. Perdemos bienes, a un ser querido, la familia...
- Y empezamos a alejarnos poco a poco de aquello que nos había ilusionado. Y empezamos a retomar el camino de regreso... Sin darnos cuenta que durante todo este proceso, Jesús ha estado a nuestro lado, en el camino. Pudimos aprender muchos cursos de Biblia, de catequesis, de teología hasta volvernos especialistas en "Cristología", como estos discípulos que describían perfectamente a Jesús como profeta poderoso en hechos y palabras. Pero no alcanzamos a vislumbrarlo resucitado y junto a nosotros a pesar de todo.
- Un hermoso detalle en este relato es que Jesús mismo se acerca a ellos. No los rebasa. Camina a su paso. Así es Dios. Él siempre toma la iniciativa. Se involucra en su tristeza. Los escucha con atención. Comparte el camino.
- Luego de escucharlos les ofrece respuestas, les explica que así tenía que ser. Porque Dios quiso abrazar el dolor humano, para que los que sufren no se sientan abandonados e incomprensidos. Porque quiso hacer de ese dolor un medio para salvarnos. Y así se los explica. Y el corazón les arde.
- Porque se los proclama una persona que está viva. Sí, Jesús está vivo y resucitado. Aunque a veces no lo reconocemos. A veces nos ofrece su consuelo en algún amigo que nos escucha mientras tomamos el café. En aquel familiar que te visita. En esa persona que te tiende la mano desinteresadamente.
- Al manifestar sus temores: al percatarse que se acerca la oscuridad, le invitan a quedarse.
- Y aquí Jesús va a manifestar una manera nueva de poder estar siempre acompañándonos: de forma sacramental.
- Hecho pan se ofrece para ser partido y repartido. No sólo vence la oscuridad, sino que enciende el fuego y luz en los corazones que ahora se sienten capaces de retomar el camino que habían desandado en el fracaso. El partir el

pan, el acoger la Palabra, el sentarse a la mesa, ha transformado el corazón de aquellos dos hombres que se sentían desahuciados.

#### ■ YO NO CREO LO QUE NO VEO

Esto decía cierto comunista a dos buenos campesinos que encontró en la fonda del pueblo.

- Ustedes no deben creer en Dios. Esto es anticuado y anticientífico. No podemos creer en alguien a quien nadie a visto.

El campesino que estaba a la derecha del comunista, aprovechó el momento en que éste discutía acaloradamente con el de la izquierda; y tomando el tarro de cerveza del ateo, se lo bebió de un sorbo.

Cuando éste quiso tomar otro trago, halló vacío su tarro y, muy enojado dijo al campesino de la derecha:

- ¡Pero... camarada! ¿Con qué derecho se ha bebido usted mi cerveza?

- ¿Yo?... ¿Me ha visto usted?... Usted no cree sino lo que ve...

- Bueno, es verdad que no lo he visto bebiéndose mi cerveza, pero en esta mesa no estamos más que tres: Yo no me la bebí, ni este otro camarada. Luego, evidentemente, ha sido usted.

- ¿Y cómo lo sabe, si no me ha visto?...

- Porque así me lo dice mi entendimiento, camarada, mi lógica, mi sentido común.

- Bien, amigo, confieso que me bebí su cerveza. Pero usted acepte que podemos ver con la inteligencia muchas cosas que no vemos con los ojos. Mire: Yo sé con seguridad que algún relojero hizo mi reloj, aunque nunca lo he visto, porque no pudo hacerse solo. Y sé que existe Dios aunque no lo he visto, porque el universo, que si veo, es bastante más complicado y perfecto que mi pobre reloj.

- Aunque no lo veas, te invitamos ahora a dejar que Jesús se acerque a ti como se acercó a aquellos caminantes. Manifiéstale tus tristezas, tus desencantos.

## **7. Resonancia personal guiada**

*Animador/a:*

- Ahora tendremos unos instantes con música de fondo, y les iremos planteando unas preguntas que cada uno puede dejar resonar interiormente si: dejen que estas preguntas resuenen y sean contestadas en su interior.

- ◆ *Se disminuye la intensidad de la luz.*

- ◆ *Música de fondo durante las tres pautas.*

*[Que no sea música conocida ni con melodía muy intensa porque distraería]*

*Animador/a:*

- **1** Preguntémonos en primer lugar: ***¿Qué tristezas o decepciones traigo escondidas en mi corazón?***
  - Tristeza: ¿Por una pérdida: De bienes... de un ser querido? ¿Por una ruptura?

- ¿Desengaños?
- ¿Traiciones que aún me duelen?

■ Respondan desde el fondo de su ser  
[De uno a dos minutos con música de fondo]

- **2.** Ahora dando un paso más nos podemos plantear: ***¿Dónde he intentado esconder estos sentimientos? ¿A dónde he huido para no enfrentar mis realidades? ¿Qué actividades realizo como escape, huida o refugio?***

- ¿En las relaciones sociales?
- ¿En el activismo?
- ¿En alguna adicción?
- ...

[1-2 minutos]

- **3.** Y todavía si quieren, nos podemos hacer esta pregunta: ***¿Realmente encuentro consuelo en estas actividades, o solo me distraen, pero luego vuelvo a lo mismo?***

[1-2 minutos]

- Finalmente, dando un último paso, pueden dirigirse directamente a Jesús en su corazón. Ahora comprendes que él ha estado junto a ti durante el camino. Qué él sabe lo que has pasado. Que tu dolor puede convertirse en alegría, porque también él quiso pasar la prueba del dolor para salvarte. Puedes decirle interiormente:

+ ***«Jesús, ¡quédate conmigo!».***

+ ***«He pasado tantas cosas que siento estar en la oscuridad. Quédate conmigo en esta hora».***

+ ***«Si te quedas conmigo no será tarde para mí».***

*(Conviene repetir las invocaciones muy claramente)*

- Dejaremos un rato más largo para que puedan hacer su oración.

[3-5 minutos con música de fondo]

## **8. Canto**

*Animador/a:*

- Para ayudar a dirigirnos a Jesús escucharemos ahora un canto en el cual le pedimos que se quede.
- Primero la cantará un solista (o lo escuchamos de una grabación), después quien guste y con toda libertad puede también cantarlo.
- La letra dice así:

*¡Quédate, Señor, aquí junto a mí,  
quiero seas mi luz, luz y fuego en las tinieblas!*

Canto: «Quédate Señor» (Joel Santiago)

## **9. Tiempo para comentarios y reacciones de los asistentes**

- *Se incrementa la intensidad de la luz.*

*Animador/a:*

Con este canto se termina la experiencia de este día.

- Esperamos que se hayan encontrado a gusto y haya sido de su interés.
- Gracias por su atención, y por su confianza.
- Ahora les pediríamos que brevemente nos compartan:
  - Cómo se sintieron.
  - Qué te gustó más.
  - Si acaso tuvieron alguna dificultad especial en el desarrollo del encuentro.
- Lo que pedimos es que nos centremos en la experiencia que acabamos de vivir y no nos desviemos hacia otras cuestiones diferentes. Si quieren hablar o consultar otros asuntos, el equipo los atenderá al terminar este momento de compartir.

*Intervenciones*

- Cuidar que las intervenciones se limiten a expresar como se han sentido los asistentes. Y si les ha resultado interesante. Evitar que se desvíen hacia otros temas.

## **10. Avisos finales**

*Animador/a:*

- Recuerda el día y hora del próximo encuentro.
- Anima a que los participantes inviten a otras personas.
- Indica que algunos del equipo se quedan por si alguien quiere hacer alguna consulta en privado, o está interesado en los procesos de Alianza de Amor.